

... Con esta sintonía llega la media hora de radio... ...y corresponde al acceso a la universidad. Curso de acceso directo a la universidad... ...para mayores de 25 años. Esto es... ...Acceso UNED. Programa para mayores de 25 años... ...pero asimismo para estudiantes de COU... ...que, con carácter de orientación educativa... ...saben así qué temas se tratan... ...y cuál es su contenido científico... ...en las diversas carreras de las universidades españolas. Esta noche tocaremos un tema que se estudia...

la carrera de geografía e historia. Vamos a hablar de la ilustración y de la ilustración en España, siglo XVIII. Este es el último tema de historia moderna. La próxima semana, el lunes, empezamos ya con la historia contemporánea. Vamos a dedicar buena parte de las emisiones de la próxima semana a historia contemporánea, a introducirnos en la historia contemporánea. De hecho, el lunes hablaremos de la revolución industrial y de la revolución francesa, con la salvedad, como hemos avisado días anteriores, de que comenzamos media hora antes de lo habitual, a las nueve y media, en vez de a las diez. Y el resto de los días, todos los días, comenzaremos a las nueve de la noche. La razón ya la conocéis. Durante las dos primeras semanas de febrero, los alumnos de las carreras universitarias celebran sus primeras pruebas personales y, por eso, los programas de acceso intensifican el tiempo de emisión. Tendremos historia no solamente el lunes, sino también el martes, desde las nueve de la noche. Y el jueves, también, desde las nueve de la noche. Eso, en la primera semana.

semana y luego tendremos historia de la segunda semana de febrero cuatro días, lunes, martes, miércoles y jueves. Vamos a dar así un fuerte impulso en el avance de los temas de historia contemporánea. Por eso, por favor, prestad siempre atención al último programa de historia en el cual se os avisará con detalle de cuál será el siguiente tema que tocaremos, dado que, como también hemos avisado en días pasados, existen algunos errores de imprenta en la guía de programación de medios audiovisuales. Esta noche hemos dicho siglo XVIII. Vamos a hablar de la ilustración y de la ilustración en España, pero antes de ello recordamos que mañana no existe programa. Mañana, martes 28, es día no lectivo. La razón es que es Santo Tomás de Aquino, patrón de la Universidad Española. Y vamos ya al tema de la ilustración y la ilustración en España, cuyo texto ha sido escrito por la profesora Rosa Martínez Segarra. El movimiento cultural europeo desarrollado en el siglo XVIII, especialmente entre 1700 y 1789, recibe el nombre de ilustración.

El término ilustración apunta a la finalidad de este movimiento conocido como Illuminisme en Francia o Aufklärung en Alemania disipar las tinieblas de la humanidad mediante las luces de la razón. Es decir, se trata de un movimiento que de alguna forma lo que persigue aunque con una visión elitista o desde el poder, es una cultura popular. Lo original de este movimiento está en su pensamiento un predominio de la razón en la que no cabe ignorar desde luego el espíritu de los filósofos racionalistas del siglo anterior como Descartes o Spinoza o Locke porque desde otro punto de vista la ilustración no es más que una etapa histórica de la evolución global del pensamiento burgués de una burguesía ascendente desde finales de la Edad Media y el Renacimiento que empezará a conseguir su reconocimiento social a partir de su primer éxito político la Revolución Francesa.

Las revoluciones políticas, holandesa o inglesa, constituyen sociológicamente una base importante del auge y maduración de este pensamiento burgués, que en lo económico gestará la revolución industrial y en lo político la revolución francesa, la liberal del 30 y la

democrática del 48. Se puede decir que fue en Gran Bretaña donde se dieron los primeros rasgos esenciales de este movimiento y en Francia donde se asentó y produjo su cuerpo ideológico con el enciclopedismo. Las personalidades más características de este fueron D'Alembert, Voltaire, Montesquieu, Biffon, Diderot, Rousseau, etc. La ilustración se propagó rápidamente al resto de Europa e incluso a las colonias americanas. La línea común de la ilustración fue la razón. La razón desprovista de contenido preestablecido, es decir, convertida en un secreto, un seguro instrumento de búsqueda cuyo poder no consiste en poseer.

sino en adquirir. Con la razón, los ilustrados luchan contra la superstición, contra las formas religiosas tradicionales y reveladas, llegando al deísmo y los menos al ateísmo, contra el argumento de autoridad y las estructuras políticas y sociales anquilosadas para intentar eliminar cualquier elemento de misterio, extrañeza o milagro. Es decir, desean que la ilustración tenga una ideología antropocéntrica, llena de optimismo frente al futuro, porque creen en el progreso conseguido a través de la razón, en la posibilidad de instaurar la felicidad en la tierra y de mejorar a los hombres de por sí buenos. En este sentido es un movimiento entusiasta, basado no en un frío racionalismo, sino convencido de que la sensibilidad como aptitud para la emoción es una potenciadora de la razón si viene guiada por la experiencia. A medida que el espíritu adquiere más luces, el corazón adquiere más sensibilidad, se lee en la enciclopedia.

Filosóficamente, la ilustración rompe con el sistema metafísico como forma de conocimiento y acude al método analítico e intuitivo, intentando conciliar lo positivo y lo racional mediante el sensualismo y el empirismo. Frente a la filosofía francesa, representada por la enciclopedia, se encuentran los idealistas ingleses y alemanes que rechazan el culto que Montesquieu y Voltaire dan a la razón. Y así Kant intenta demostrar la imposibilidad científica de razonar sobre los últimos fines y de conocer los últimos principios del ser, alma, mundo e inmortalidad. De ahí que para Kant el conocimiento sea puramente subjetivo e individual. El pensamiento de Kant es un ejemplo de la filosofía francesa.

pensamiento político ilustrado está representado por Montesquieu con su teoría de la división de poderes. Montesquieu, propagador de las ideas de Locke, ejerció una considerable influencia en la ideología burguesa que se estaba formando en aquel siglo, al defender la separación de los tres poderes, legislativo, ejecutivo y judicial, como sistema de equilibrio dinámico del Estado que entroncará, aunque de forma equivocada, con el despotismo ilustrado y su regalismo. La postura naturalista está representada por Goussot. Goussot, al exponer sus ideas en contra de los racionalistas, nos hará una apología apasionada de la personalidad y libertad humanas en el seno armónico de la naturaleza. Sus ideas políticas están expresadas en sus obras, el discurso sobre la igualdad y en el contrato social. En esta última nace la teoría del soberano subordinado a la nación. Así, el súbdito se convierte en ciudadano, lo que unido a la doctrina del contrato social entre los hombres, de semen,ographer, y los diary, como te lo puedo decir, está activado.

invocará en las teorías republicanas y anticolonialistas de gran influencia a finales del siglo XVIII. D'Alembert, Voltaire, Diderot, Montesquieu, Rousseau, enciclopedistas franceses, miembros de la ilustración francesa que es más progresista y revolucionaria que la ilustración de otros países. Especialmente hay que citar a Montesquieu y Rousseau, típicos representantes del pensamiento político ilustrado modernizador. Montesquieu, en El espíritu

de las leyes, l'esprit de loi, elabora, basándose en Locke, su famosa teoría de la separación del poder único. Se refiere al poder concentrado en manos del rey del absolutismo monárquico, poder que él divide en otros tres poderes que se contrapesan entre sí, legislativo, ejecutivo y judicial. Rousseau, por su parte, en El contrato social, sostiene por vez primera el carácter popular del concepto de soberanía, es decir, la soberanía popular o nacional, para lo que crea el concepto de democracia en un sentido moderno. La soberanía popular es la soberanía popular,

La soberanía reside, dice Rousseau, no en el rey, sino en el pueblo. La voluntad democrática es la voluntad de todos. Y esta, como siempre habrá personas disidentes o que no estén plenamente de acuerdo con la voluntad de todos, hay que identificarla, aunque sea de manera un tanto imperfecta, pero no queda otro remedio desde un punto de vista práctico, con la voluntad de la mayoría. Tanto Montesquieu como Rousseau son los padres ideológicos de la Revolución Francesa. Pero, ¿qué pasa en el pensamiento económico? La burguesía ilustrada paralelamente a sus aspiraciones políticas y sociales, elaborará una nueva teoría económica frente al rígido sistema mercantilista del siglo XVIII, postulando por la fisiocracia para llegar al liberalismo como sistema. La tierra para los fisiócratas es el principal elemento de la riqueza natural y la forma auténtica de propiedad. Los fisiócratas eran hostiles a toda reglamentación del comercio, que para ellos debe ser libre y sin demasiadas tarifas e impuestos.

que lo obstaculicen. Su lema fue dejar hacer, dejar pasar, la naturaleza sigue su camino. Mediante este lema proponían el libre juego de las fuerzas económicas naturales. Precursor del liberalismo económico es el escocés Adam Smith, padre espiritual de la economía moderna. En su obra Investigación sobre la naturaleza y causas de las riquezas de las naciones, atribuía esta riqueza a la producción de alimentos, pero no concediendo tanta importancia al suelo como a la labor de los que lo trabajan. Proclamó la libertad económica del individuo y el libre comercio internacional como leyes naturales, así como los beneficios del ahorro como acumulación que permite invertir y la libre concurrencia sin ningún tipo de obstáculos. En la teoría librecambista de Smith, el Estado será el encargado de facilitar la producción, de proteger la propiedad y de realizar las obras públicas no rentables. No.

fundamental del Estado será también mantener el orden público. La escuela fisiocrática, defensora de la libertad comercial y de que sólo la agricultura es la única fuente de riqueza de la economía, con su famoso lema «Le se faire, le se passer, le monde va de lui-même», «Dejad hacer, dejad pasar, el mundo va por sí mismo», prepara el terreno al pensamiento económico liberal, al liberalismo económico, que no sólo acepta plenamente este lema, sino que, y basándose en el precursor del mismo y padre creador de la ciencia económica, con su obra «La riqueza de las naciones», el escocés Adam Smith, defenderá el libre juego de la oferta y la demanda en los mercados y el no intervencionismo estatal. Por supuesto que la escuela liberal, el liberalismo económico que se inaugura con Adam Smith, aunque tome algunos conceptos de la fisiocracia, constituye un pensamiento totalmente original y nuevo. El liberalismo económico defiende el no intervencionismo estatal en materias económicas y sociales, salvo en supuestos muy concretos, por aceptarse la creencia de que existen... ..

natural que afecta también a la economía y a la sociedad, de manera que los desajustes que se produzcan en la economía tienden a corregirse automáticamente y por eso hay que minimizar al máximo las intervenciones estatales. Una de las funciones del Estado estaría,

por ejemplo, en mantener las reglas de funcionamiento de la competencia en los mercados, ofrecer los servicios públicos que no son rentables para la inversión privada, hacer gastos de orden público, etc. Esto es lo que en el pensamiento económico está pasando en el siglo XVIII, como antes vimos que había ocurrido en el pensamiento político al citar a Montesquieu o Rousseau. Pero ¿cuál es la realidad concreta del comportamiento político de las monarquías absolutas? Esta realidad concreta es lo que se conoce como despotismo ilustrado. Su lema es todo para el pueblo pero sin el pueblo. El despotismo ilustrado, carácter nuevo de la monarquía europea nacida en el siglo XVIII, no era de hecho la traducción monárquica de la filosofía ilustrada. Sino únicamente la adecuación de algunas de sus ideas más características.

en particular la referente al aprovechamiento utilitario y racional de los recursos del Estado. Frente a la Ilustración, cuyas ideas podían representar un serio peligro para la institución monárquica, los reyes trataron de aprovechar aquellas facetas que, sirviendo a sus intereses, impidieran la puesta en práctica de los principios más radicales de la nueva filosofía. El despotismo ilustrado pretendía, pues, una nueva revolución desde arriba por medio de una serie de reformas que corrigieran abusos e hicieran desaparecer determinados privilegios, pero sin mermar los intereses reales. El todo para el pueblo, pero sin el pueblo, lema de los monarcas ilustrados, se centraba en supresión de los residuos feudales, sumisión de la Iglesia al poder del Estado, protección general de la economía, particularmente de la agricultura, desarrollo de la instrucción pública, establecimiento de un nuevo orden judicial, administrativo y municipal. Pero la puesta en práctica de estos principios

llevaba en último término a alterar de forma significativa la estructura social, cosa a la que no estaban dispuestos los monarcas. Y así, en su esfuerzo por conjugar lo nuevo con lo viejo, el despotismo ilustrado no supo enfrentarse decisivamente con las circunstancias políticas de la época, que siguiendo sus cauces propios, crecían al marco en el que tendría lugar la revolución. Monarcas ilustrados fueron. En Francia, Luis XV, con sus ministros ilustrados, Doug Jenson y Soichel. Ambos llevan a cabo una serie de reformas en el ejército y en la hacienda. Luis XVI encarga a Tullio, fisiócrata y colaborador de la enciclopedia, el Ministerio de Hacienda. Este autorizó la libre circulación de cereales por todo el territorio francés, suprimió la Corvée, prestación personal para la construcción de caminos, y abolió el régimen de monopolios. En Portugal, el ministro típico de la Ilustración fue el marqués de Pombal, ministro de José I, que se convirtió en el dictador de la nación

y que llevó a cabo reformas administrativas, sociales y económicas. En Austria, el canciller Kaunitz y la emperatriz María Teresa introducen reformas prudentes, cuyo objetivo primordial era la unificación de los distintos y variados territorios del imperio, sumisión de la nobleza y de la clerecía al Estado, igualdad de derechos para todos los ciudadanos, reorganización de la hacienda, impulso a la agricultura y emancipación de los campesinos. Su hijo, José II, sigue su labor, suprimiendo los privilegios señoriales y todos los vestigios feudales, pese a la oposición de la nobleza. Federico II de Prusia aplicó todas las reformas a la reconstrucción del Estado y, en beneficio de la economía, favoreció la mejora de la ganadería y la agricultura y obligó a tributar a la nobleza. Federico II es el prototipo del monarca ilustrado, favoreció a los literatos y fue amigo personal de Voltaire.

El despotismo ilustrado es el programa político de las monarquías absolutas en el siglo XVIII. Este programa político se centra en puntos tales como suprimir algunos vestigios nobiliarios, someter a la iglesia, proteger la agricultura, desarrollar la instrucción pública y un nuevo orden judicial, administrativo y municipal. Algunas de estas reformas son sugeridas por los ministros ilustrados más progresistas de los monarcas absolutos, pero hay que tener en cuenta que un conjunto de reformas demasiado avanzadas podría poner en peligro la propia legitimidad de la institución monárquica, con lo que no todas se llevaron a cabo, y por ello al existir reformas pendientes, estas reformas pendientes también contribuirían de forma decisiva a constituir uno de los principales detonantes de la Revolución Francesa. Ministros ilustrados son en Francia Turgot, el marqués de Pombal en Portugal, o Jovellanos y Florida Blanca en España. Prototipo de monarca ilustrado es Federico I de Prusia. En otro terreno, el XVIII. No es solo un sitio de la política,

siglo de esplendor filosófico o político, sino también de grandes inventos y descubrimientos prácticos, que en el caso de Inglaterra, aplicados a la industria fabril, permitirán, en el último tercio del siglo, el inicio de la primera revolución industrial. Francia es desde luego el foco cultural indiscutible de este siglo, pero Inglaterra lo es en el terreno técnico y científico. Claro que la revolución industrial de Inglaterra, exportada al resto de Europa, Francia o Alemania, ya en el XIX, se explica porque sus colonias le abren mercados, le suministran materias primas y los excedentes de capital, que por diversas razones se producen, entre ellos por años de buenas cosechas y por tanto excedentes agrarios, son los que permiten inversiones cuantiosas que, buscando beneficios rápidos, favorecen la investigación tecnológica y, en consecuencia, el aumento de producción de la naciente industria. El primer progreso técnico lo realizó John Kay, al descubrir la lanzadera volante en 1733, que abrevia el tiempo para tejer una pieza, aumenta su anchura y exige un solo tejedor. James Hargraves, el primer técnico de la época,

inventó en 1764 la máquina para hilar denominada la mula Jenny, la cual podía hilar hasta ocho copos de lana a la vez. El más importante descubrimiento técnico del siglo lo realizó James Watt en 1765, al introducir una nueva fuerza impulsora de movimiento, el vapor de agua. Basándose en anteriores experiencias, consiguió una máquina que aprovechaba por completo la fuerza expansiva del vapor. Este descubrimiento supuso una auténtica revolución en la industria cuando se le aplicó un sistema de bielas que permitía transformar el movimiento de vaivén en rotatorio, aplicable a cualquier aparato. Y en otros terrenos de la investigación científica. En química, Lavoisier trabaja en el estudio de la combustión y de la composición y síntesis del agua y el aire. En ciencias naturales, Buffon fundamenta la antropología y la geología. Linneo aplica criterios racionalísticos. Agradece a la clasificación de plantas y animales. Y Laplace, resumiendo diversas...

aportaciones, emite su teoría sobre la formación del universo y del sistema solar. Franklin, primer gran sabio del nuevo mundo, inventa el pararrayos y el taladro de hierro. John Kay, James Butt, en las invenciones técnicas, Lavoisier en química, Buffon en ciencias naturales, Linneo, botánico y zoólogo, Laplace en astronomía o Franklin, inventor del pararrayos, son nombres que hay que recordar del XVIII. ¿Y en España qué pasa? ¿Cómo es el siglo XVIII? ¿Cómo es la ilustración española y cómo se manifiesta el despotismo ilustrado? En la España del XVIII, como en el resto de los países europeos, sólo una minoría de la población participa del espíritu ilustrado del siglo, espíritu que se ampara en la hegemonía cultural y lingüística francesa y que se irradia a toda Europa desde el país vecino. Vamos a considerar

las peculiaridades ideológicas y manifestaciones concretas de la ilustración española, las transformaciones materiales y espirituales de la historia, las transformaciones materiales y espirituales de la historia, las transformaciones culturales que aporta y que preparan la evolución futura.

del país, pero es conveniente insistir en su carácter minoritario, con lo que se da una precariedad del movimiento renovador ilustrado, lo que explica en buena medida los baches, altibajos, bandazos y retrocesos de nuestra historia contemporánea. Porque la ilustración española presenta características que en parte coinciden con la ilustración europea, pero en parte poseen matices peculiares. Son notas coincidentes con la ilustración europea francesa, sobre todo, la adopción de una actitud crítica ante el pasado, la oposición de la razón a la tradición, una gran preocupación por la reforma de la realidad española en la que es decisivo el papel de hombres como Jovellanos o Florida Blanca. Jovellanos exterioriza una actitud revolucionaria en general, frente a casi todo, pero específicamente frente a la organización del trabajo y la vida económica del antiguo régimen, así en su informe sobre el ejercicio de las cortes. También frente a la realidad agraria, así en su famoso informe sobre la ley agraria, o respecto a la reestructuración política española. Jovellanos tiene coincidencias en estos puntos con otros ilustrados españoles, así como en creer en la realidad española. En la eficacia de la cultura como...

clave del progreso humano y social, es decir, en la necesidad de su difusión, creyendo que se promociona la felicidad del hombre por el fomento de la instrucción pública. Y añade, además, la necesidad del conocimiento directo de países extranjeros como afán de superar nuestro aislamiento al comprender las distintas formas de actuar y expresarse de los hombres en distintos países, es decir, en definitiva, es un gran defensor del espíritu de la tolerancia. Destaca, desde luego, en Jovellanos su fe en el ideal económico derivado de la aplicación de unos principios racionales que, en la agricultura, comercio e industria, hagan prósperos a los pueblos. Frente a estas características coincidentes entre la ilustración española y la europea, especialmente la francesa, y otras muchas que podrían citarse, podemos señalar las notas distintivas que dan un sentido peculiar a nuestra ilustración. Tales caracteres pueden sintetizarse así. Moderación religiosa en cuanto que los ilustrados españoles se limitaron a atacar la potencia material del que

clero, hacer expulsar a los jesuitas y criticar lo que consideraban superstición, pero respetando el fondo de la religión, de tal forma que hicieron compatibles la crítica y la razón, por un lado, con la tradición cristiana de otro. En este sentido, los hombres valiosos de la cultura española del 700, como Feijó, Mayans, Jovellanos, pueden considerarse como auténticos cristianos ilustrados, que pusieron siempre de relieve la aludida compatibilidad. Pese a ello, los enemigos de la ilustración no cesaron de acusar de herejía o ateísmo a los más relevantes miembros del pensamiento ilustrado. Así, no deja de ser curioso que en 1800, un denunciante anónimo dice de Jovellanos que comulgaba cada 15 días, y añade, se le puede tener por uno de los corifeos o cabezas de esos que se llaman novetores, de los que por desgracia y tal vez por carácter, un castigo común nuestro, abunda en estos tiempos nuestra España, que antes era empórica.

del catolicismo. Otra característica de la ilustración española fue la timidez política. En cuanto que los ilustrados españoles no atacaron el prestigio real como los franceses. Sus críticas, aun cuando se dirigieron contra las bases materiales e incluso institucionales del

al presentarlos como responsables y cómplices de aquellos acontecimientos como los principios de la Revolución Francesa. Problemas con el clero sin dejar de ser creyentes, timidez política frente al poder real, características de los ilustrados españoles que son vistos como revolucionarios por los grupos reaccionarios e incluso acusados de cómplices con la Revolución Francesa cuando ésta estalla en 1789. Para el estudio de los principales representantes del pensamiento ilustrado en España se suelen distinguir cuatro generaciones que según las circunstancias del momento en que viven dan diversa orientación y carácter al ideal reformista y de progreso. Pero en general hay una actitud crítica de todos los ilustrados que representan el conjunto de problemas intelectuales del siglo. Partiendo de una idea común, la decadencia de España y la ineludible necesidad del cultivo de las ciencias útiles y de la educación del pueblo, la primera generación ilustrada, representada por el padre Feijó, genera una gran diferencia entre la creación de la creación de la creación y la creación de la creación.

construcción. Jovellanos finalmente pertenece a la cuarta generación y sus miembros serán testigos del derrumbamiento de la labor de los anteriores. Una vez expuestas las características ideológicas básicas de la ilustración española, cabe preguntarse ¿y cómo es en España el despotismo ilustrado? ¿Cuáles son sus realizaciones más importantes? En

España el triunfo borbónico en la guerra de sucesión contribuyó decisivamente a la transformación de la vieja monarquía de Losasburgo y a su adecuación al molde europeo que, en líneas generales, respondía al despliegue de las tendencias uniformistas del racionalismo centralista. Estas tendencias se traducían esencialmente en el consejo político, en la anulación de la autonomía municipal y en la abolición del régimen privativo de los reinos integrantes de la antigua monarquía hispánica. Las fases de la monarquía del despotismo ilustrado en España responden a los siguientes periodos. Primero, el despliegue de la monarquía. Primero, el comienzo con el montaje del aparato político-administrativo del reformismo borbónico que abarca la historia de la monarquía.

los reinados de Felipe V y de Fernando VI. Segundo, la plenitud, que corresponde a la época de Carlos III. Y tercero, el ocaso viraje condicionado por la Revolución Francesa que preside el despotismo ministerial de Carlos IV. El centralismo morbónico, basado en el consejo político, la anulación de la autonomía municipal y regional, se inicia con los decretos de nueva planta de Felipe V. Por su actividad cultural y preocupación ilustrada, el más importante es Carlos III. Pero, reinado sólo ensombrecido por el motín de Esquilachi. El largo reinado de este monarca, de 1759 a 1788, es inseparable de la proyección política de los reformistas, cristianos ilustrados, que ocupan el poder sin solución de continuidad. El reinado puede dividirse en tres etapas. La inicial, hasta 1766, en que se reemprende la política reformista de Ensenada. La crisis motivada por la oposición, la oposición reaccionaria,

que desembocaría en el llamado motín de esquilache o de madrid de 1766 y la fase final en que se llevan a cabo las grandes reformas del reinado entre 1766 y 1788 en el transcurso de la primera etapa el reformismo va unido a la labor desarrollada por esquilache grimaldi y roda y se centra especialmente en los aspectos ascendísticos económicos urbanos y costumbristas las reformas hieren a la aristocracia a los grandes mayorazgos de madrid y al alto clero la protesta combinada de estos tres elementos desemboca en el motín de esquilache a consecuencia del tumulto el rey sacrificó a esquilache pero nombró un nuevo ministerio reformista al frente del cual puso al conde de aranda la etapa final del reinado de carlos tercero se caracteriza por las grandes reformas de la época de la reforma de la reforma de la época de la reforma de la reforma de la reforma de la reforma de la reforma de la reforma de la reforma de la reforma de la reforma de la reforma de la reforma de la reforma de la reforma de la reforma fueron pensas 준비

El binomio campomanes-floridablanca, aunque no siempre aparezca en la consideración histórica unido por fuertes lazos personales, fue sin duda el eje político más esencial sobre el que giraron las ansias de reforma templadas y matizadas por el rey. En tiempos de Carlos III, la alianza de la monarquía con la burguesía en contra de los intereses de la propia nobleza permite la desvinculación de los mayorazgos y la desamortización eclesiástica. También la derogación de los privilegios de la mesta, medidas de modernización agraria que se acompañan del libre comercio de granos. En industria y comercio se practica una política económica proteccionista y en hacienda se crea una contribución única por catastro y se funda el Banco de San Carlos, antecedente del Banco de España. En síntesis, podemos afirmar que el hecho sonó. El hecho social más saliente del XVIII español es la expansión de la burguesía, de la clase media, en tiempos de Carlos III. El tiempo se acabó. Estudiad a los monarcas significativos de este siglo, como Felipe V, Carlos III y Carlos IV, en las unidades y otros libros.

Carlos IV nos ocuparemos en un próximo programa. Con esto hemos terminado nuestra aproximación al siglo XVIII a la Ilustración Europea y Española. Recordad, el siglo XVI es conocido como el siglo del Renacimiento, el XVII como el siglo del Barroco y el XVIII como el siglo de la Ilustración. Y aquí nos despedimos. Acceso cierra un día más nuestro tiempo en antena. Estuvimos desde las 8 en Radio 3 de Radio Nacional de España, Radio Cadena Española en Soria, Calahorra y Palencia y Radio Aragón de Calatayud con dos horas y media de programa. Y aquí nos despedimos de los programas que intentan ser un vehículo de comunicación entre la universidad y la sociedad y entre la UNED y sus alumnos. Volveremos a estar con vosotros el próximo miércoles, ya que como mañana es 28 de enero, es el patrón de los estudiantes.

ante Santo Tomás de Aquino, no va a haber emisiones en la UNED. Vamos a decir adiós hoy con una información. Mañana tendrá lugar la solemne investidura de los profesores doctor José Ferreter Mora y doctor Alan Katryski como doctores honoris causa de la UNED. El acto tendrá lugar en el Paraninfo de San Bernardo, calle San Bernardo 49, a las 7 de la tarde. Nada más y hasta el miércoles a las 8 en las mismas emisoras. CC por Antartica Films Argentina